

Visiones de la sociedad futura

Cuentos y novelas de ciencia ficción costarricenses

Christoph Müller

IBERO-AMERIKANISCHES INSTITUT STIFTUNG
PREUSSISCHER KULTURBESITZ, BERLIN

1. Una mirada al futuro cercano

A más tardar en la época actual, marcada por una pandemia, una crisis climática y energética, así como numerosos conflictos políticos y bélicos, cada vez está más clara la cuestión de si la globalización, tal como ha determinado la vida en la Tierra en los últimos años y décadas, tiene futuro. ¿Puede esta estrecha interdependencia entre los continentes y las distintas sociedades continuar como hasta ahora y hacerse cada vez más intensa? ¿O hay que desarrollar otra forma de convivencia debido a las consecuencias negativas cada vez más evidentes de las dependencias derivadas de la globalización?

Desde el punto de vista científico, estas y otras cuestiones similares son tratadas por las ciencias políticas y sociales o incluso por la filosofía. Con sus enfoques analíticos, empíricos y teóricos, examinan los fenómenos individuales y, en el mejor de los casos, elaboran recomendaciones para posibles cambios de comportamiento o formas de pensar. Pero, además, es sobre todo la literatura la que desde hace miles de años se dedica a las cuestiones elementales de

la convivencia humana y de los desarrollos sociales, también desde una perspectiva creativa y artística. En el teatro o en los cuentos y novelas, se ofrecen representaciones realistas del mundo, que pueden hacer que el público sea consciente de los agravios y, por tanto, le animen a pensar. O la literatura sirve para describir mundos alternativos y, como en un laboratorio, ensayar otras formas de sociedad, otras reglas de convivencia, otras leyes de la naturaleza u otras etapas del desarrollo de la vida en general. La mitología, las fábulas, las leyendas, los cuentos milagrosos, los cuentos de hadas, la literatura fantástica y, desde el siglo XIX, también la ciencia ficción, son los testimonios de estos intentos literarios de mostrar alternativas a la vida real y, de este modo, hacer activamente sugerencias al público para una vida diferente o mostrar las posibles consecuencias de un desarrollo en una determinada dirección.

Dado que actualmente (todavía) vivimos en un mundo fundamentalmente globalizado u orientado a la globalización, de los géneros literarios mencionados es la ciencia ficción la que es especialmente adecuada para estudiar cómo se imagina un mundo pos-global en la literatura, ya que la visión del futuro y el desarrollo posterior de la humanidad es el elemento argumental central. Los mundos alternativos se sitúan en la Tierra tras una catástrofe parcialmente apocalíptica (por ejemplo, una catástrofe natural, una guerra, una plaga o un accidente devastador) o fuera de la Tierra, por ejemplo, en un planeta lejano o en una estación espacial técnicamente avanzada. La distancia entre el tiempo de la producción de un texto y el tiempo narrado del futuro imaginado puede variar desde unos pocos años hasta siglos o incluso milenios. A veces se lo indica concretamente mediante números de años exactos en la continuación del calendario actual, sugestivamente mediante indicaciones en sistemas temporales ficticios o mediante indicaciones aproximadas que se refieren a un punto en el tiempo en un futuro indefinido.

2. Ciencia ficción como narración de anticipación

En su ensayo “I mondi della fantascienza”, publicado en 1985 en el volumen *Sugli specchi e altri saggi*, Umberto Eco aborda la diferencia entre la narrativa realista (“narrativa realística”) y las formas narrativas de lo fantástico y la ciencia ficción (“la fantascienza”). Para la definición de estas dos formas narrativas y, por tanto, también para su diferenciación entre sí, utiliza dos principios fundamentales: la capacidad humana de pensamiento contrafáctico y el concepto de diferencia estructural. Según Eco, el mundo creado en la narración realista se corresponde en su estructura fundamentalmente con el mundo vivido por el autor y los lectores. A pesar de que la trama narrada no se basa en hechos concretos, parece realista y comprensible para el lector gracias a su imaginación contrafactual. Lo mismo ocurre con las narrativas de lo fantástico y la ciencia ficción, pero según Eco, el mundo descrito aquí difiere estructuralmente del real. Así, se imaginan mundos en los que, por ejemplo, prevalecen otras leyes de la naturaleza o cosmovisiones o existe una estructura social diferente (Eco, 1985, pp. 173-ss.).

Distingue cuatro tipos de narraciones fantásticas y de ciencia ficción. *Alotopía* es el término que utiliza para describir mundos poblados por animales parlantes, magos o fantasmas, de tal manera que este mundo se percibe como si existiera de forma totalmente realista y como algo natural. La narración de un mundo que existe paralelamente al mundo real pero que es fundamentalmente inaccesible, en el que vive una sociedad ideal, es lo que él llama *utopía*. Los textos literarios en los que se cuenta una historia alternativa, es decir, narraciones en las que los acontecimientos históricos se desarrollan de forma diferente a la documentada históricamente, son resumidos por Eco bajo el término *ucronía*. La cuarta forma que nombra es la *metatopía* o *metacronía*: una forma narrativa en la que se ficcionaliza el posible futuro del mundo real a partir de las tendencias existentes (Eco, 1985, pp. 174-ss.).

Para Eco, es esta última forma de literatura, que también denomina “romanzo di anticipazione”, la que describe más adecuadamente la literatura de lo fantástico y de la ciencia ficción (Eco, 1985, p. 175). Dichos textos constituyen también una base adecuada para el estudio que aquí se pretende de la representación literaria de un mundo pos-global, es decir, un mundo que se encuentra en un futuro no muy lejano y que es el resultado del próximo desarrollo inmediato de la Tierra y de la humanidad. Las *alotopías* son tan poco adecuadas por causa del uso de elementos mágicos y fantásticos que no se dan en la realidad, como son las *ucronías*, que suelen referirse a hechos pasados. Aunque la enumeración de Eco distingue la *metatopía* de la *utopía*, el concepto de *utopía* desempeña un papel importante al considerar la ciencia ficción en términos de *narración de anticipación*.

En su definición de *utopía* en su “Tractate on Dystopia”, Darko Suvin amplía el concepto, nombrando sus diferentes formas, pero también conceptos opuestos. Según Suvin, el término *utopía* no se refiere exclusivamente a la representación de un mundo ideal, como hace Eco. Más bien, para él es un principio fundamental para la expresión de la insatisfacción y la crítica de un mundo o unas condiciones sociales que, en opinión de los respectivos autores, deben ser cambiadas. Suvin llama *eutopía* a un texto en el cual se presenta un mundo “organized according to a radically more perfect principle than in the author’s community”. Si el mundo narrado está “organized according to a radically less perfect principle”, para Suvin es una narración *distópica* (Suvin, 2010, pp. 383-ss.).

Suvin no lo deja en esta dicotomía del concepto de *utopía* en *eutopía* y *distopía*. Más bien, subdivide la *distopía*, sugiriendo la compleja red de interconexiones entre estos conceptos:

Dystopia in its turn divides into anti-utopia and what I shall call “simple” dystopia. [...]

ANTI-UTOPIA is a significantly different locus which is explicitly designed to refute a currently proposed eutopia. It is a pretended eutopia –a community whose hegemonic principles pretend to its being

more perfectly organized than any thinkable alternative, while our representative “camera eye” and value-monger finds out it is significantly less perfect, a polemic nightmare. Thus, it finally also turns out to be a dystopia.

“SIMPLE” DYSTOPIA [...] is a straightforward dystopia, that is, one which is not also an anti-utopia (Suvin, 2010, p. 385).

En su volumen *Scraps of the Untainted Sky. Science-Fiction, Utopia, Dystopia*, Tom Moylan (2000) afina los términos y los ordena de forma diferente. Para ello, hace referencia a numerosas afirmaciones y consideraciones teóricas de otros investigadores de la ciencia ficción, que presenta con detalle y relaciona entre sí en su libro, pero cuya exposición detallada sería demasiado compleja para este artículo. Con su sistemática, no cuestiona fundamentalmente las definiciones de Suvin, sino que considera los conceptos una vez como formas de pensar y otra, como tipos de textos.

El punto de partida de la muy concisa sistemática de Moylan es el par de opuestos intelectuales de la *utopía* y la *anti-utopía*. Mientras que la *utopía* tiene como objetivo cambiar el mundo o, al menos, la percepción del presente mediante el desplazamiento y la estimulación de la imaginación (Moylan, 2000, pp. 89-92), la *anti-utopía* tiene como objetivo principal el rechazo de la *utopía* y no de las condiciones sociales (Moylan, 2000, p. 127). Para Moylan, esta dicotomía da lugar, a su vez, a la disposición de las formas textuales. Asigna al concepto de *utopía* las formas narrativas de *utopía* / *eutopía* como representación de un ejemplo positivo y *distopía* como representación de un ejemplo negativo, cuya evaluación respectiva está en el ojo del espectador (Moylan, 2000, pp. 155-157, 195). Como tercera forma textual perteneciente a este grupo, describe y define la *distopía crítica*, un derivado posterior de la *distopía*, que complementa sus características y formas de expresión con elementos explícitamente críticos (Moylan, 2000, pp. 188-ss., 195). Al concepto de *anti-utopía* le asigna la forma narrativa del mismo nombre ya descrita anteriormente, así como la *pseudo-distopía*, como descripción exclusivamente pesimista

de un mundo sin posibilidad de cambio (Moylan, 2000, pp. 155-157, 195), y la *distopía anti-crítica*, que también pinta un cuadro pesimista de una situación sin salida (Moylan, 2000, pp. 195-ss.).

Tras estas consideraciones teóricas, queda claro que la literatura de ciencia ficción, en el sentido de *metatopía* o *narración de anticipación*, como la describe Eco, puede ser una muy buena fuente para examinar las ideas literarias del futuro próximo e inmediato. Para el análisis y la clasificación de las visiones individuales transmitidas en los textos en perspectivas optimistas o pesimistas del futuro, se presta entonces la clara sistemática entre las formas narrativas *utópicas* y *anti-utópicas*, tal y como Moylan ha elaborado a partir de la investigación sobre ciencia ficción y *utopía / distopía*.

3. Ciencia ficción costarricense

Para aplicar estas consideraciones teóricas a textos literarios concretos que vislumbran el futuro próximo del mundo globalizado, se examinarán aquí narraciones y novelas de ciencia ficción costarricenses de las últimas tres décadas. Se eligió la literatura costarricense por dos razones. En primer lugar, el país no está en el centro de la producción e investigación de ciencia ficción ni es uno de los actores centrales de una globalización política o económica del mundo, lo que sugiere ideas interesantes y posiblemente inusuales, y formas creativas de representación. Por otra parte, en las últimas décadas se han publicado en Costa Rica una serie de textos que se han propuesto deliberadamente esbozar visiones de futuras etapas de desarrollo de la sociedad y nuevos modelos de vida. Los textos seleccionados para este estudio no tratan de formas de sociedad que se encuentran en un futuro lejano, altamente tecnificado y posiblemente interestelar. Más bien, desarrollan la vida futura en la Tierra y, por regla general, la situación costarricense o centroamericana hasta el año 2100.

En el contexto de la consideración de cómo se describe e imagina un mundo pos-global en la literatura, es interesante examinar estos

textos en este sentido: ¿En qué medida conceptos como “globalidad” y “globalización” desempeñan un papel en estos textos? ¿Se describe una sociedad “pos-global” y cómo se representa? ¿Cuáles son los desencadenantes de las rupturas y los cambios en las formas sociales? ¿Cómo se evalúan las posibles nuevas formas de sociedad? ¿Existen paralelismos entre los textos? ¿Puede distinguirse una evolución entre los textos publicados a lo largo de unos 25 años?

3.1 Desarrollo tecnológico y glocalización

En 1996, Roberto Sasso publicó la antología *C.R. 2040*, que, como escribe Sasso en el prefacio, fue el resultado de un concurso literario organizado por el *Club de Investigación Tecnológica* con el objetivo de demostrar el papel central del desarrollo tecnológico en el desarrollo posterior del país (Sasso, 1996, p. 9). En este prefacio, Sasso describe detalladamente lo que considera las líneas centrales del desarrollo ulterior de la humanidad, que se caracterizará por la comunicación asistida por ordenador y las bases de datos en red. Dado que aparentemente habla aquí en nombre de los miembros del *Club de Investigación Tecnológica*, su texto puede considerarse una instantánea del pensamiento futurista en Costa Rica en la segunda mitad de los años 90.

Al principio y al final de su reflexión, también destaca la capacidad del ser humano para imaginar posibles escenarios en el futuro, aunque el de un futuro más cercano es claramente más fácil: “Es fácil imaginarse cómo será la vida dentro de cincuenta años. [...] Imaginarse cómo será la vida en Costa Rica dentro de 100 años es un poco más difícil y al mismo tiempo más estimulante” (Sasso, 1996, pp. 7, 9). Cuando a continuación escribe que “la línea que separa la ciencia-ficción de la planificación tecnológica es cada vez más tenue, sobre todo si intentamos planificar la utilización de la tecnología a medio plazo” (Sasso, 1996, p. 9), confirma aquí indirectamente el concepto de literatura de ciencia ficción como *narración de anticipación* descrito por Eco.

Si se observa el texto de Sasso desde la perspectiva actual, esta anticipación se revela de forma especialmente fascinante. Al principio del prefacio aporta un ejemplo de lo que considera un desarrollo tecnológico previsible en la segunda mitad de los años 90: “Es, por ejemplo, casi seguro que el ordenador personal y el teléfono se unificarán en un solo aparato, “computel”, pequeño y portátil como el reloj de pulsera” (Sasso, 1996, p. 7). Este ejemplo, que también aparece en el texto de presentación del volumen, parece casi profético cuando se observa el desarrollo de los smartphones hasta los smartwatches. Por otra parte, el dispositivo técnico que aquí se esboza a grandes rasgos para el manejo y procesamiento de datos y para la comunicación, como se puede ver más adelante en este texto, es también un requisito de importancia central para la literatura de ciencia ficción posterior en Costa Rica.

En general, el prefacio está muy centrado en el nivel tecnológico del desarrollo ulterior de la sociedad, lo que deja claro que el texto fue escrito en una fase temprana de la nueva forma de la globalización del mundo basada en la internet y la digitalización y que todavía se considera una visión de futuro. Se habla de mercados electrónicos en red y de acceso ilimitado a la información, de bases de datos distribuidas en millones de ordenadores y de la posibilidad de avanzar en el desarrollo del país mediante el uso creativo de las innovaciones técnicas (Sasso, 1996, pp. 8-ss.). Todos estos son aspectos y argumentos a favor de la globalización económica, política y social y de la participación costarricense.

De acuerdo con esta perspectiva, ganó el concurso en la categoría “Mejor cuento adulto” un relato en el que se describe un mundo altamente tecnificado y globalmente interconectado mediante el ejemplo de la rutina diaria de un político costarricense. En el relato de Pablo Rojas con el título “Un día en la vida de Isidro Sevilla” (1996), la personalidad del protagonista no es el centro de atención, al contrario de lo que sugiere el título. La figura del “elector” (Rojas, 1996, p. 16) sirve más bien para describir las soluciones técnicas de comunicación rápida y sin fronteras, y los medios de transporte

ultramodernos y eficaces en el tiempo, pero también la situación política y social de un mundo en desarrollo global.

La comunicación, la información y la gestión de la agenda se realizan a través de la llamada “asistente electrónica”, un holograma generado por una “pantalla de servicio”, que se personifica aquí como “Prima” y que reacciona a las señales de la mano y al habla (Rojas, 1996, pp. 15-ss.). Para el transporte se utilizan los llamados “conmutadores”, que además del transporte local sirven para transmitir la electricidad a los hogares (Rojas, 1996, pp. 18, 21). Los viajes de larga distancia se realizan en medios de transporte no especificados que aparentemente se mueven a velocidades muy altas. El tiempo de viaje desde Argentina y Chile hasta Costa Rica se describe como poco más de tres horas (Rojas, 1996, p. 19).

El sistema político había cambiado a un sistema globalmente uniforme de “430 electores” que representan a toda la población del planeta:

En el planeta había 430 electores, cada uno representaba a un país formalmente establecido, a una etnia, a un grupo lingüístico o un grupo religioso de la región o país. Esto ocurría desde que en los años 80 del siglo pasado se rompieron los principios de la representación de las mayorías. Cada año que pasaba, un nuevo grupo, ya fuera por aspectos religiosos [...]; o por motivos de lenguaje [...]; todos solicitaban estar representados en los foros mundiales. (Rojas, 1996, pp. 16-ss.)

Los gobiernos nacionales han perdido su importancia en el contexto internacional. Son los organismos y organizaciones internacionales en los que los electores actúan y deciden sobre cuestiones como las finanzas, la defensa o la prevención de catástrofes. No actúan como representantes de los gobiernos nacionales, sino que representan a su respectiva comunidad directamente en los organismos internacionales (Rojas, 1996, p. 17).

En el proceso, se ha producido un cambio geopolítico en la importancia de las regiones del mundo en estas estructuras de toma de

decisiones globales, que ha dado un vuelco a la hegemonía tradicional (neo)colonial. La posición de

[e]lectores de Latinoamérica era importante, pues en esta sección del mundo un elector representaba tanto a un país como a una etnia o religión. [...] En Europa y Asia, con excepción del homogéneo Japón, la volatilidad de la representatividad era un problema; no siempre se sabía quién dirigía o con quién hacer una alianza. (Rojas, 1996, p. 17)

También desde el punto de vista social se ha producido un cambio fundamental:

En los años 30 se habían difundido en varias regiones del mundo las teorías del desarrollo humano integral. Esto implicaba que los trabajos debían tener tres etapas. Una de esfuerzo físico, otra de esfuerzo intelectual y una tercera de vocación espiritual. Así también los tiempos de ocio se debían dividir en descanso espiritual, descanso físico y descanso intelectual [...]. (Rojas, 1996, p. 22)

Esta división en actividades físicas, intelectuales y espirituales se aplica por igual a todas las personas. Así, además de su trabajo como elector, el protagonista de la historia también desarrolla una actividad física en la agricultura y una actividad espiritual como ilustrador de catecismos para niños (Rojas, 1996, p. 23).

En esta narración, Rojas dibuja un mundo hiper-globalizado por el progreso tecnológico, en el que cada grupo lingüístico o étnico participa en los procesos de toma de decisiones a nivel global de forma de una democracia de base. Al mismo tiempo, este mundo se caracteriza por perspectivas locales y por actores centrados en el desarrollo holístico e individual de la personalidad. Desde su perspectiva de 1996, describió lo que también se conoce desde los años 90 como globalización, como resultado de una globalización en desarrollo.

Piero Bassetti resumió las características y objetivos centrales de este fenómeno en un “Manifiesto glocalista” en 2008. Si ponemos los dos textos uno al lado del otro, notaremos grandes similitudes. El

manifiesto se lee casi como un manual de construcción del cuento, ya que sus componentes centrales se nombran explícitamente aquí:

We are globalists:

Because we know that technology, in changing our concept of time and space, has changed the world and made it one [...].

But we are also aware: [...]

That only new glocal institutions, i.e. institutions capable of tying together global enterprises and local enterprise populations, are in a position to mediate between the global economy and local forms of coexistence [...].

We therefore call for: [...]

A new form of statehood in which diverse individuals, ethnicities and nations can coexist on equal terms, where territorial communities and communities of practice can interweave their interests and functions. (Bassetti, 2008)

El desarrollo técnico, que hace que la información sea accesible sin fronteras y acelera drásticamente la superación de las grandes distancias, así como el desarrollo político que se aleja de muchos estados-nación hacia una estructura global con una nueva distribución geopolítica del poder, que, sin embargo, es apoyada por los individuos como representantes de las comunidades locales, son, por tanto, los fundamentos de la narrativa y de la visión de Rojas de un mundo pos-global.

Una perspectiva similar se aprecia también en dos de los tres relatos que obtuvieron menciones honoríficas en el concurso y que también están impresos en la antología. En el relato “El regreso” de Francisco Quesada (1996), la reintroducción en la vida de un hombre congelado por razones médicas desde mediados de los años 90 da pie a describir la evolución del mundo hasta 2040. Uno de los médicos que acompaña al hombre en su vuelta a la vida informa de una catástrofe mundial y devastadora en 2007: “Fue un caos generalizado,

un descontrol total de la civilización, una bancarrota mundial a todo nivel, a nivel de gobiernos, a nivel civil, a nivel moral, a nivel de autoridad mundial y local, y por supuesto a nivel económico” (Quesada, 1996, pp. 75-ss.). Costa Rica sobrevivió comparativamente bien esta catástrofe y posteriormente reconstruyó por completo su estructura social y política, como explica el doctor:

Se rompe con la concepción del dualismo entre el estado y los individuos, donde el estado provee y los individuos reciben. Se cambia esto por un modelo en donde, la sociedad y el estado mismo, están formados por una constelación de “agentes activos”, con mucha autonomía capaces de establecer muchas interconexiones complejas entre ellos. Es deber principal del estado el proveer de la infraestructura necesaria para que estos agentes conformen sus redes. (Quesada, 1996, p. 76)

Estas redes entre los ciudadanos como “agentes activos” se comparan en el informe con las redes neuronales en constante expansión, que, por un lado, promueven un desarrollo creativo e intelectual del individuo y, por otro lado, satisfacen todas las necesidades que surgen y responden a los nuevos retos de forma orientada a la solución. El sistema se basa en un equilibrio entre el individualismo y la cooperación global, y se apoya masivamente en el desarrollo técnico del procesamiento de datos, la transferencia de información, la generación de energía y el transporte (Quesada, 1996, pp. 74-80). Por lo tanto, en el trabajo en red también están los individuos que resuelven problemas locales, pero también generales, sobre el terreno o trabajan para y en interés del público en general.

En el relato “Diálogo inmortal” de Fernando Leal, que también recibió una mención honorífica en el concurso, la evolución natural forma el hilo conductor (Leal, 1996, p. 196). El narrador en primera persona, un científico natural, relata aquí en una especie de memoria muy condensada su invención de un microchip que permite la comunicación entre el hombre y la máquina mediante la transmisión y evaluación de las ondas cerebrales humanas. Mientras escribe este relato de su vida, descubre una anomalía circular al final de sus

últimas notas, que se convierte con el tiempo en un medio de comunicación con una habitante de la Tierra dentro de varios millones de años.

En el contexto del informe, reflexiona sobre la importancia de la lucha por la supervivencia en la naturaleza y sobre los distintos conceptos del darwinismo en los diferentes contextos de la convivencia global. En un momento dado describe que en 2020 Costa Rica formará parte de los “Estados Federados Centroamericanos”, cuya capital está en Belice. Esto tiene la ventaja de que Belice también es miembro de la Commonwealth y, por tanto, Centroamérica está protegida por Gran Bretaña y Estados Unidos de cualquier intento de disolución. Esto es diferente en Sudamérica:

Sudamérica no ha terminado de unirse políticamente, para el provecho de quienes se interesan en que ello ocurra. Esta política mundial de unión en unas partes y desintegración en otras, es lógica para quienes nos encontramos al tanto, en el centro del poder económico-darwinista. (Leal, 1996, p. 85)

Desde el punto de vista del narrador en primera persona, la cooperación regional tiene claras ventajas, sobre todo en una globalización desordenada y basada en intereses, que acepta deliberadamente la desestabilización de algunas partes del mundo.

El narrador en primera persona se entera entonces de las consecuencias de este desarrollo de la humanidad a través de su interlocutor del futuro. En el siglo XXVI, toda la raza humana, así como la mayoría de las plantas y los animales, han sido destruidos en una guerra mundial. Sin embargo, a pesar de la destrucción casi total de todas las bases de la vida, se ha desarrollado una nueva vida en la Tierra y ha surgido una nueva especie humana (Leal, 1996, p. 89).

Este tratamiento del tema de la evolución en varias capas transmite al público, por un lado, que la globalización desenfadada llevará inevitablemente a la humanidad a su desaparición. Por otro lado, el público es consciente de que este no será el fin de la vida misma. La humanidad es solo una etapa en el desarrollo de la naturaleza.

Este desarrollo, que dura millones de años, no puede detenerse, pero como sugiere el narrador en primera persona con referencia a la situación política de Centroamérica, podría crearse una estabilidad política y también social, mediante una orientación más regional y una mayor independencia de esta globalización incontrolada.

3.2 Los resultados de un desarrollo fatal

Si los textos presentados hasta ahora, debido a la convocatoria del concurso, están más orientados a esbozar y describir conceptos de sociedad, Iván Molina Jiménez persigue una estrategia diferente en su volumen *La miel de los mundos y otros cuentos ticos de ciencia ficción*, publicado en 2003. En sus textos, narra situaciones y constelaciones en diferentes realidades futuras. En cada caso, da la información sobre la realidad política y social que es relevante para entender la trama. Otra diferencia es su perspectiva pesimista, que se refleja en visiones casi totalmente distópicas.

En el relato “Febrero 2034”, por ejemplo, es el fenómeno de los numerosos suicidios relacionados con las elecciones en Costa Rica el que expresa este pesimismo respecto al desarrollo futuro de la humanidad. Desde principios del siglo XXI, cada vez más personas se suicidan en protesta contra el sistema político el día de las elecciones. Esto lleva a las Naciones Unidas a iniciar una investigación externa del fenómeno y a imponer un ultimátum al gobierno costarricense de que el número de suicidios debe disminuir a partir de 2034. Si esto no ocurre, habría una intervención de la ONU con consecuencias drásticas para el sistema político:

La clase política criolla perdería todos sus puestos y privilegios y varios de sus líderes podrían ser extraídos y juzgados en el exterior. La administración pública quedaría a cargo de una junta internacional durante un período indefinido, en tanto una nueva generación de políticos probos, visionarios y sinceros sería preparada para asumir el relevo (Molina Jiménez, 2003, pp. 13-ss.).

La formación de esta nueva generación de políticos también está prescrita por la ONU y coordinada por los responsables de la investigación anterior:

La capacitación intelectual y moral de la nueva clase política se basaría en un programa internacional de seis años de duración (sin la tesis), llamado "Political Decency". El plan de estudios sería coordinado desde California por Palmerston y Lequ e incluiría actividades como trabajo comunal en Somalia e India, pasantías en el Vaticano con el Papa y en el Tíbet con el Dalai-Lama, voluntariado ecológico en el Amazonas, recolección de fondos para la Cruz Roja en las autopistas japonesas y períodos de aislamiento y reflexión en la estación espacial "Madre Teresa" (Molina Jiménez, 2003, p. 14).

A primera vista, por la referencia a la duración y al tiempo adicional para la tesis final, pero también por la extensa enumeración de actividades y contenidos de formación diferentes y muy inusuales, esta presentación del plan de formación de los nuevos políticos parece una sátira. No obstante, la forma drástica en que se presenta en las distopías es más bien un intento de mostrar una alternativa. El confuso sistema político que frustra a la gente e incluso la lleva al suicidio solo puede cambiarse con un estilo de política completamente diferente. Debe centrarse en la gente corriente y en sus necesidades, y orientarse hacia normas éticas y ecológicas.

No hay indicios en la narración de que el sistema político aquí criticado hubiera cambiado fundamentalmente respecto a la realidad del autor hasta que en la narración comenzara la serie de suicidios. Por lo tanto, cabe suponer que la crítica al sistema político costarricense que aquí se expresa también se dirige al sistema de la globalización. Al hacer que el protagonista salte a la muerte al final de la historia el día de las elecciones de 2034 sin haber votado, el autor apoya en cierto modo la descrita intervención de las Naciones Unidas y la formación de un nuevo tipo de político orientado en las realidades individuales o regionales de la población, en la variedad ética y religiosa y en la ecología, proponiendo así una nueva acción

política pos-global, parecida a la que describe Rojas en “Un día en la vida de Isidro Sevilla” (1996).

Esta crítica a un desarrollo político y social que pierde de vista la convivencia humana, que brilla aquí, se encuentra también en los dos relatos “Craks” (Molina Jiménez, 2003, pp. 17-27) y “Hazaña presidencial” (Molina Jiménez, 2003, pp. 29-38). En “Craks” es el hecho de que las personas que han cometido delitos llevan implantados microchips en el cerebro que reaccionan ante la sola idea de un nuevo delito y convocan a fuerzas policiales especiales para que intervengan antes de que ocurra el crimen. Los hijos de estas personas también reciben estos microchips, pero aprenden a controlar sus pensamientos para que ellos no reaccionen. De esta manera, pueden matar a la gente de la manera más brutal y romper sus huesos en el proceso para la televisión sensacionalista, por lo que también se les llama “Craks”. El relato “Hazaña presidencial”, que trata de la investigación de un asesinato, es un panorama de la desigualdad social en el que los grupos socialmente superiores “mantienen” a personas de clases sociales inferiores en lugar de los robots comunes para poder gobernar sobre seres humanos.

En ambas narrativas se ha desarrollado un sistema en el que aspectos como la humanidad y la ética parecen desempeñar solo un papel subordinado. Como mínimo, el sistema de valores ha cambiado de tal manera que las personas pueden, por supuesto, ser controladas por otras personas con la ayuda de la tecnología, y ellas mismas están privadas de la libertad de pensamiento. Con estas dos distopías, el autor muestra a los lectores que, si la evolución política y social continúa sin control, la desigualdad social será cada vez mayor, con consecuencias drásticas.

En otros relatos del volumen, el autor se muestra igualmente pesimista sobre el futuro desarrollo de la humanidad y, en especial, sobre la situación de Costa Rica. En “Los peregrinos del mar” (Molina Jiménez, 2003, pp. 39-42) es el colapso del tráfico nacional debido al fuerte crecimiento de la población. En “La miel de los mundos” (Molina Jiménez, 2003, pp. 43-59), la extensa destrucción de datos en el

año 2090 hace necesario viajar en el tiempo para reconstruir la historia. La narración “Premiere” (Molina Jiménez, 2003, pp. 77-81) describe cómo el gobierno costarricense quiere que se vuelva a contar la historia del país debido a un fuerte auge económico en la segunda mitad del siglo XXI. Finalmente, es una catástrofe ecológica y su superación lo que está en el centro de la narración “Algodón de azúcar” (Molina Jiménez, 2003, pp. 87-90).

En todas estas narraciones, sin embargo, Molina Jiménez —en consonancia con las características del género literario de la distopía— muestra siempre una salida o una alternativa mediante la descripción del comportamiento individual de los protagonistas que no se subordinan a las respectivas condiciones marco, sino que siguen su propio camino caracterizado por el pragmatismo y / o los valores éticos. Los protagonistas de “Los peregrinos del mar” no dejan que el caos del tráfico les impida llegar al mar. El protagonista de “La miel de los mundos” disfruta del amor que siente por su amada, a pesar de haber sido internado en un psiquiátrico. Al final, el director de películas de “Premiere” muestra la historia de Costa Rica tal y como fue realmente, aunque después tenga que huir al exilio. La reacción más positiva es la de los habitantes de “Algodón de azúcar” que, a la primera señal de que el ambiente destruido se ha regenerado después de más de 100 años, salen de sus espacios protegidos y, simbolizados por los olores y la música de feria, recuperan su ligereza y alegría. Por tanto, son las acciones individuales de los protagonistas, caracterizadas por valores como la humanidad, la sinceridad y la libertad, las que el autor considera que pueden influir positivamente en el desarrollo de la humanidad. Con sus narraciones distópicas, insta al público a contrarrestar los acontecimientos negativos mediante la participación activa de cada individuo por el bien de la humanidad.

3.3 Entre eutopía y distopía. Luz y sombra de cambios fundamentales

Laura Quijano Vincenzi adopta un enfoque diferente en su extensa novela *Señora del tiempo*, publicada en 2014. Al elegir el género

literario de la novela, tiene la oportunidad de hacer que los personajes y los argumentos sean mucho más complejos en comparación con los autores de cuentos. También hay más espacio para el diseño de nuevas infraestructuras y un nuevo sistema social, político y económico en el que se desarrolla la acción. En consecuencia, pinta un panorama mucho más equilibrado del futuro, cuyas ventajas y desventajas surgen sucesiva y sutilmente.

La trama se centra en dos mujeres en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XXI y en una extensa red de familiares, amigos, compañeros y vecinos. Elena es una científica muy respetada que dirige un equipo de colegas para desarrollar un sistema de alerta temprana de terremotos. De niña, perdió a su madre en un gran terremoto y le mueve la voluntad de proteger a la humanidad de pérdidas similares mediante un buen y eficiente sistema de alerta temprana. Catalina es una joven artista con la capacidad de percibir el tiempo de las vidas individuales de todos los seres vivos y el tiempo de existencia de la materia inanimada e intervenir en ellos. Por ejemplo, es capaz de ralentizar el curso de las enfermedades e incluso paralizarlas, sabe exactamente cuándo florecen las plantas y se da cuenta con días de antelación de que un terremoto es inminente. Incluso puede determinar casi con exactitud la ubicación del epicentro, la fuerza del terremoto y las zonas donde pueden producirse daños. Solo su marido conoce esta habilidad. Pero como de vez en cuando expresa su premonición a los demás, los que la rodean en gran medida piensan mal de ella y sospechan que es una bruja.

Por casualidad, Catalina conoce al padre adoptivo de Elena, Esteban, que no teme el contacto e invita a Catalina, a su marido y a sus dos hijos pequeños a acompañarle a él y a su mujer al mar para una reunión familiar durante la Semana Santa. Allí las dos mujeres se conocen y resulta que Elena lleva muchos años investigando a personas con habilidades similares a las de Catalina e incorporando los hallazgos al desarrollo de su sistema de alerta temprana de terremotos, que se basa en la inteligencia artificial y en un computador

cuántico. Ambas se ponen rápidamente a trabajar para integrar también la habilidad de Catalina en el sistema.

En el marco de la reunión familiar, los compañeros de Elena con sus parejas e hijos también han acudido a la misma ciudad, donde se inaugura un nuevo megacondominio, con tiendas, central eléctrica propia y amplias infraestructuras de transporte. Por lo tanto, políticos de alto rango y representantes de las empresas también están presentes. Resulta que todas estas personas se conocen más o menos bien y están estrechamente vinculadas a través de diversas conexiones tanto profesionales como privadas. Como en esta red también hay rivalidades, Elena no solo se ve apoyada en su proyecto, sino que también experimenta escepticismo y resistencia, que, sin embargo, consigue romper al final gracias a su competencia científica, pero también psicológica y social. Con la aportación de Catalina, se consigue desarrollar aún más el sistema de alerta temprana, de modo que ahora puede avisar con precisión y a tiempo incluso de los grandes terremotos y tomar las medidas oportunas para que no mueran más personas en estos sismos.

En la novela predomina claramente la descripción de las personas implicadas y la narración de las distintas líneas argumentales y relaciones, que se unen al final. Sin embargo, la información sobre el estado de desarrollo de la infraestructura técnica, sobre la vida social y económica, así como sobre el sistema político local, nacional e internacional se da una y otra vez al principio, pero también en el curso posterior de la narración. A principios del siglo XXI, la progresiva destrucción de la atmósfera y el consiguiente calentamiento de la Tierra conducen a una catástrofe ecológica y energética, que la humanidad contrarresta con el desarrollo de grandes sistemas solares, que, por un lado, reflejan la energía del sol hacia el espacio y, por otro, producen electricidad con ella, y otros métodos técnicos de aprovechamiento de las energías renovables (viento, mareas, rayos) (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 32-ss.). Si bien ha habido una cooperación global en este sentido, esta fase de transformación ecológica y

energética se describe como “una lucha, sangrienta en grandes zonas del planeta” (Quijano Vincenzi, 2014, p. 32).

En la década de 2020 también se produjo un desarrollo médico en forma de nanocomputadoras administradas en forma de pastillas para fortalecer todo el cuerpo. Sin embargo, su enfoque holístico provocó inicialmente graves daños sanitarios y psicológicos en los pacientes, ya que el pensamiento también estaba influenciado por los ordenadores. Como resultado, más tarde solo se utilizaron “nanodispositivos parciales, útiles para la comunicación y para el acceso a la información, pero incapaces de desarrollar al cerebro mismo” (Quijano Vincenzi, 2014, p. 28). A medida que se desarrolla la narración, estas nanocomputadoras están activos en la sangre de cada persona, controlando la salud, curando enfermedades y siendo reemplazados cuando es necesario o se desgastan.

Otra intervención tecnológica en el cuerpo humano son los ordenadores personales, llamados simplemente “brazaletes”, que se adhieren permanentemente a la muñeca de cada persona en la infancia. Además de comunicarse directamente con las nanocomputadoras en la sangre de la persona, están conectados a internet en todo el mundo, permiten los pagos y las telecomunicaciones, abren puertas y sirven de identificación. Se conectan a un minialtavoz insertado en el oído y a un proyector implantado en el ojo, pero también pueden conectarse directamente a cualquier otro ordenador (Quijano Vincenzi, 2014, p. 29).

Esta interconexión general y el intercambio activo, pero también pasivo, de información determinan la vida de las personas que viven en condominios más o menos grandes, equipados con toda la infraestructura necesaria y casas estandarizadas en términos de construcción y equipamiento. Estos condominios son gestionados y organizados localmente por representantes de los residentes en asambleas con la participación de todos (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 17-22, 59-66).

Con la transición energética en la década de 2030 y a partir de los ingresos de la producción energética propia de Costa Rica a partir de

fuentes de energía renovables, el sistema político también se transforma. A partir de 2040, el nuevo gobierno está formado principalmente por expertos que renuevan fundamentalmente la economía, la educación, el desarrollo urbano y la sanidad (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 34-ss.).

En el transcurso de la narración, estos logros técnicos, ecológicos y sociales —lo que recuerda fuertemente a las visiones del futuro en las narraciones descritas anteriormente—, que en un principio se presentan de forma neutra a positiva, se rompen repetidamente. En particular, se tematizan los inconvenientes de las posibilidades de comunicación e intercambio y almacenamiento de información. Al principio, por ejemplo, es la descripción de la avalancha de información que fluye hacia las personas a través del brazalete, lo que no necesariamente despierta su interés, pero también insinúa sutilmente el lado oscuro de las redes de tecnología de la información (Quijano Vincenzi, 2014, p. 29). Hacia el final, es el detallado expediente médico y personal con el que Catalina es confrontada por un psiquiatra que ve en su capacidad un peligro agudo para la vida y la integridad física de la humanidad y que quiere utilizar todos los medios y todos los detalles posibles de la vida de Catalina y de su familia para demostrar que debe ser internada en una clínica psiquiátrica cerrada, lo que hace que el público sea consciente de los peligros de un mal uso masivo de los datos en dicho sistema. Cuando el médico quiere entonces utilizar también un escáner mental, ahora prohibido, también se pone de manifiesto el peligro de un desarrollo tecnológico incontrolado y poco ético (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 424-427, 433-442, 490-505). Gracias a su conexión directa con un ordenador central, los brazaletes también permiten un seguimiento más directo de las personas por parte de la policía, que interviene con medidas drásticas en caso de controles. Esto crea la impresión de que la situación de los derechos civiles se ha deteriorado significativamente en el futuro descrito en la novela (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 233-245, 406-412, 448-451).

Además, el gobierno y el sistema político también se cuestionan cada vez más en el transcurso de la novela. El esfuerzo general por proteger y estabilizar el medio ambiente, al que se alude en el contexto de la transición energética, se vincula en la segunda mitad de la novela a una realidad nada ecológica. Durante inmersiones al mar cerca de la central eléctrica recién construida, un periodista y el hijo de Elena descubren una fuerte contaminación por residuos de construcción vertidos en el mar (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 393-ss.). Por último, la imagen positiva de una nueva forma de gobierno y de actividad económica se ve gravemente sacudida cuando las investigaciones conjuntas de unos de los protagonistas descubren la corrupción y la infidelidad en la construcción del megacondominio que se va a inaugurar. El contratista de la obra y los familiares de los políticos implicados están conectados a través de una red de empresas ficticias, y en la construcción se utilizaron materiales más baratos y menos estables que los prescritos por razones de protección antisísmica en la región (Quijano Vincenzi, 2014, pp. 326-331, 345-348, 469-472).

Señora del tiempo no es solo una novela de catástrofes ambientada en el futuro, en la que una brillante científica salva a la humanidad con la ayuda de una vidente. También es una novela que anticipa los claros y oscuros del desarrollo tecnológico que ya se ha instalado en el presente de la autora, y que se ambienta inicialmente como una eutopía, pero que en su curso posterior va adquiriendo rasgos cada vez más distópicos. La visión de Quijano Vincenzi de la situación de su país en la segunda mitad del siglo XXI se basa en la suposición de que, incluso después de una catástrofe mundial y de reformas fundamentales, los problemas comunes de la humanidad en el momento en que se escribió la novela, como la contaminación ambiental, la corrupción y el desprecio de los derechos humanos, los comportamientos delictivos y poco éticos, así como la sobrecarga de información y el abuso de datos, seguirán produciéndose de la misma manera.

4. Visiones de la sociedad futura costarricenses

Los textos presentados y examinados aquí muestran que fueron concebidos siguiendo el principio de narración de anticipación descrito por Eco al mirar el futuro de su país. Basándose en sus respectivas realidades, han creado visiones del futuro que no se extienden mucho más allá de medio siglo en el futuro. Al hacerlo, muestran, a través de la respectiva continuación de la globalización, por un lado, los logros que la acompañan, pero, por otro lado, también sus límites y los problemas para la humanidad, y la naturaleza que se derivan de ella.

Debido a la clara continuación del desarrollo imaginado de la situación real y a las claras referencias a la Costa Rica real de finales del siglo XX y principios del XXI, ninguno de los textos puede calificarse completamente de eutopía, distopía o anti-utopía. No se describen mundos paralelos inaccesibles en los que una sociedad funcione especialmente bien o especialmente mal, ni hay declaraciones en los textos que critiquen tales visiones. Más bien, se evocan los lados claros y oscuros de posibles escenarios futuros con elementos eutópicos y distópicos.

Ninguno de los textos transmite un sistema político, social o económico fundamentalmente diferente. En cada uno de los textos se continúa con el desarrollo global imperante en el momento de su creación. Esto da la impresión de que el concepto de globalización tiene una importancia fundamental para el futuro próximo de la evolución de la Tierra. Sin embargo, en los textos queda claro que esto solo procederá en beneficio de la humanidad si las perspectivas individuales y el compromiso personal activo de cada persona en las respectivas situaciones locales y cotidianas se basan en principios éticos como la libertad, el respeto y la humanidad. En este sentido, los textos no anticipan realmente un mundo pos-global. Pero sí señalan alternativas sobre cómo se puede configurar la globalización de forma positiva.

Bibliografía

- Bassetti, Piero. (2008). *The Glocalist manifesto*. <http://www.glocalisti.org/blog/the-glocalist-manifesto/>
- Eco, Umberto. (1985). I mondi della fantascienza. En *Sugli specchi e altri saggi* (pp. 173-179). Mailand: Bompiani.
- Leal, Fernando. (1996). Diálogo inmortal. En Roberto Sasso (coord.), *C.R. 2040: (ciencia ficción)* (pp. 83-92). San José: EUNED.
- Molina Jiménez, Iván. (2003). *La miel de los mundos y otros cuentos ticos de ciencia ficción*. San José: Editorama.
- Moylan, Tom. (2000). *Scraps of the Untainted Sky. Science-Fiction, Utopia, Dystopia*. Boulder, CO: Westview.
- Quesada, Francisco. (1996). El regreso. En Roberto Sasso (coord.), *C.R. 2040: (ciencia ficción)* (pp. 698-2). San José: EUNED.
- Quijano Vincenzi, Laura. (2014). *Señora del tiempo*. San José: Uruk.
- Rojas, Pablo. (1996). Un día en la vida de Isidro Sevilla. En Roberto Sasso (coord.), *C.R. 2040: (ciencia ficción)* (pp. 15-24). San José: EUNED.
- Sasso, Roberto (coord.). (1996). *C.R. 2040: (ciencia ficción)*. San José: EUNED.
- Suvin, Darko. (2010). *Defined by a Hollow. Essays on Utopia, Science Fiction and political epistemology*. Berna: Peter Lang.